



BOLETIN DE LA XIV BRIGADA INTERNACIONAL 73 DIVISION

NUESTRO PRIMER NUMERO

He aquí nuestro primer Boletín. Pedícamos su primera tirada a nuestro camarada ANDRE MARTY, a quien tanto debemos por su infatigable ejemplo de dedicación a la causa de la emancipación de los pueblos, a la causa de la Libertad.

Nos permitimos, pues, escoger y transcribir los más importantes párrafos de un reciente artículo de nuestro gran camarada.

EL COMITE DE REDACCION.-

LUCHANDO POR SU INDEPENDENCIA, ESPAÑA LUCHA AL MISMO TIEMPO POR LA INDEPENDENCIA DE FRANCIA

La guerra de España no es una guerra civil; es la guerra de un pueblo atacado por dos grandes Estados, sin declaración de guerra, debido a la traición de un puñado de generales y de facciosos. Es la guerra—según la expresión del Presidente Negrín—para ASEGURAR LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA Y LA INTEGRIDAD TOTAL DE ESPAÑA, DE UNA ESPAÑA ENTERAMENTE LIBRE DE TODA INGERENCIA EXTRANJERA, CUALQUIERA QUE SEA SU CARÁCTER Y ORIGEN.

rra que preparan ellos en Europa, en primer lugar contra Francia. La gran lucha de independencia del pueblo de España, garantiza, por lo tanto, con la sangre de sus mejores hijos, la independencia y la paz del pueblo de Francia.

Luchando por su independencia, bajo la dirección de su Gobierno de Unión Nacional, el pueblo español lucha por su libertad, por una República verdadera—muy democrática cuyo carácter ha precisado el Jefe del Gobierno, Presidente Negrín en su famosa declaración hecha en 13 puntos, que son los principios por los cuales lucha el pueblo de España; los principios por los cuales este pueblo magnífico se bate con un tal entusiasmo: él sabe lo que ha ganado; él sabe lo que defiende. Y por esto, el heroísmo natural del pueblo español alcanza tales alturas. ¡Cuánto valor hubo de tener cuando el 18 de Julio, solamente armado con algunas pistolas y picas, dió el asalto a los puntos estratégicos donde se habían hecho fuertes regimientos enteros, como en el Cuartel de la Montaña, en Madrid! ¡Qué energía hubieron de tener estos obreros de Barcelona, apoderándose de baterías de Artillería en pleno tiro, con la famosa carga en camiones!



No hay en el mundo un solo hombre sensato que no comprenda los fines de esta guerra: conquistar el hierro y el cobre, el plomo y el mercurio, todas las riquezas del suelo y del subsuelo de España. Y, sobre todo, instalarse en el estrecho de Gibraltar, en las grandes bases navales del Atlántico y del Mediterráneo. En una palabra, los fascistas alemanes e italianos quieren conquistar posiciones económicas y estratégicas de primera importancia, para la guerra.

Este pueblo ha luchado y lucha en condiciones inauditas de inferioridad, hay pocos cañones antitanques, pero hay hombres antitanquistas que marchan a hacer saltar las máquinas de muerte cuando ésta avanza. Faltan cañones antiaéreos; pero hay tiradores que apuntan debajo del avión que pica para bombardear y ametrallar.

¿ Cuántas veces ha anunciado la prensa servil la toma de Madrid, el corte de la carretera Madrid-Valencia, el cerco de Cataluña por la frontera francesa ? Todos estos planes del Estado Mayor fascista de Berlín han sido estrellados. Han sido estrellados por el heroísmo de los milicianos de 1936, por el de los batallones y brigadas de voluntarios de 1937. Han sido estrellados por los soldados, los marinos y los aviadores de los Cuerpos de Ejército de la República en 1938, que constituyen este Ejército, animado todo él del empuje antifascista, mandados por hijos del pueblo probados en cien combates, con sus comisarios que — al igual que los nuestros del 93 — son siempre los primeros cuando se avanza, y los últimos en retroceder .

Es el heroísmo de los campesinos, es el heroísmo de estos obreros y obreras simbolizados por aquellos de los altos hornos de Sagunto, donde el arroyo del metal y del acero en fusión no se detiene jamás, ni siquiera cuando la camilla retira el compañero muerto por la bomba.

Horas serían necesarias para solamente enumerar el heroísmo de los españoles, para los cuales el valor es cosa de cada minuto, acto normal y natural de su vida misma. Y, por lo mismo, yo pregunto ahora si el momento de las declaraciones platónicas ha pasado. El pueblo de España tiene el derecho de preguntar por qué es castigado de la insurrección fascista por ese bloqueo de ciertos Estados democráticos, hipócritamente llamado "no intervención". Por qué aquellos que deberían hacer respetar el derecho internacional, lo han violado ellos mismos, han violado el derecho de gentes, intentando asfixiar a la República y permitiendo a los fascistas considerar siempre los tratados como "papeles viejos" ? El martirio del pueblo español, las espantosas matanzas de su población sin defensa, prepararían el martirio del pueblo francés, la matanza de los niños de Francia, si esta situación fuese duradera.



V I G I L A N C I A

----- Vigilancia en la primera línea, vigilancia en nuestras filas, vigilancia en nuestra retaguardia; estas son las consignas que recorren las Compañías, los Batallones, toda la Brigada. Mas no se trata de esa vigilancia inquieta, incierta, que hace presagiar traiciones o derrotas, sino de la vigilancia propia del hombre fuerte que sabe que un hombre prevenido vale por dos, es la vigilancia natural a una causa justa y noble que quiere marchar de prisa hacia la victoria.

No es tampoco la vigilancia intermitente que se realiza tan solo en el momento de la alerta, ni tampoco la vigilancia elástica aflojada tantas veces como funciona, que fatiga y hace decir a los camaradas : " No ha ocurrido nada esta noche, hemos velado para nada ". No, lo que hace falta es la organización metódica, el centinela en los puestos de acecho, el soldado, el jefe, el comisario que duermen muy cerca de su puesto de combate, la patrulla que se desliza sin ruido en la noche; es, en suma, la vigilancia que transcurre en el orden y en el silencio, los cuales le dan toda su eficacia.

Tenía, por lo tanto, razón el representante de la gran organización sindical española, la U.G.T., cuando declaraba en el Congreso Sindical Internacional de OSLO : "el pueblo español no pide ayuda, la exige".

Porque lo que quiere el pueblo de España es vencer rápidamente. Está seguro de la victoria. Pero él la quiere obtener prontamente para evitar que la catástrofe se extienda sobre Europa.

¡ VIVA LA REPUBLICA POPULAR DE ESPAÑA, HOY INVENCIDA, MAÑANA VICTORIOSA !

André MARTY.

-----oooooo-----